Batallon de Zacatecas, por todas las sinuosidades del terreno, fuera de las murallas y cerca del enemigo. Hemos tenido pocos muertos y heridos; el invasor ha sufrido mucho más; todos los puntos que había ocupado hasta ayer, ha tenido que abandonarlos, al ser rechazados por nuestros rifleros, que salieron de los fuertes. Las avanzadas del Coronel Auza, han desalojado á las del enemigo, que han querido apoderarse de Santiago.

Lo mismo han hecho las de Morelia con las que han llegado á San Matías, y las de Guanajuato con las avanzadas y tiradores que han querido posesionarse de las sinuosidades del terreno, que están por uno de los flancos de aquel fuerte. Ayer una fuerza de Durango desalojó á otra francesa de Agua-Azul. Murieron algunos zuavos, y tres de ellos tiraron los rifles, que recogió nuestra fuerza. Los invasores están obrando con mucha cordura y sensatez, esto es, con la que se obra cuando se tiene que batir á un Ejército disciplinado. Hoy se apoderaron de algunas casas de San Matías, y fueron desalojados por nuestra Artillería tres horas despues, cayendo las casas mas que de prisa. Puede vd. manifestar al Supremo Gobierno, que si se pierde esta Ciudad por uno de tantos azares que tiene la guerra, sólo quedará en poder del enemigo un monton de escombros, porque sus defensores están resueltos á defender los fuertes que se encuentran en los suburbios de la Poblacion, y si estos se pierden, destruiremos cada una de las casas y edificios de aquella. Dígale vd. tambien, que no admita esto como una fanfarronada, sino como la expresion mas sincera de este Cuerpo de Ejército.

---

neral Comonfort, el punto en que deben situarse para que coadyuven á la realizacion de mi plan. El enemigo toma muchas precauciones, pero todas ellas me indican que nos respetan ó que no tienen fé en el buen éxito del ataque. Marcho, pues, al centro de la plaza. El Señor General Berriozábal queda sobre el cerro para dar aviso de los movimientos del enemigo. No hay mas novedad.—*Ortega.*"

"Zaragoza, Marzo 17 de 1863.—Señor Ministro de la Guerra.—Son las nueve y media de la mañana, hora en que me dice el General Berriozábal desde el cerro de Guadalupe, lo siguiente:

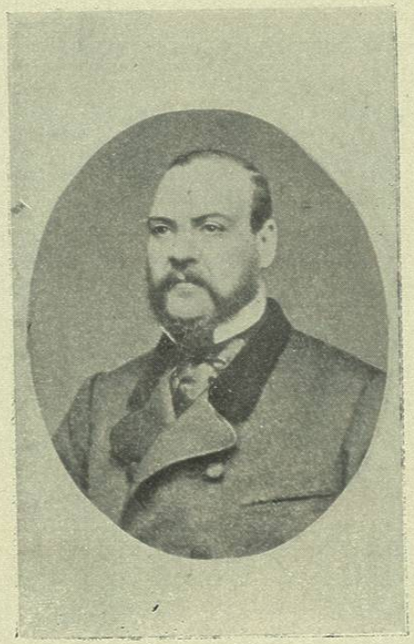
"Fuerte trozo de caballería é infantería enemiga se desprende del camino real para el cerro del Tepozúchil, que está al frente de los fuertes de Zaragoza é Ingenieros."

"Transcríbolo á Ud. para su conocimiento.—*Ortega.*—Recibido á las nueve y cuarenta y cinco minutos de la mañana."

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las diez y cuarenta y seis minutos de la mañana.—Senor Ministro de la Guerra.—El Comandante del fuerte de Ingenieros me da el parte siguiente:

"En este momento, que son las nueve y cuarto de la mañana, está pasando sobre la loma que queda tras el cerro del Tepozúchil, una fuerza considerable de las tres armas. La artillería es de montaña, y la caballería parece ser de traidores, por que llevan lanza y banderola.—Transcríbolo á Ud. para su conocimiento.—*Ortega.*

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las diez y cuarenta y cinco mi-



General Ignacio Comonfort.

Mucho, muchísimo, me han servido los señores Generales Mendoza y Paz.

Estamos muy bien respecto de moral y de confianza: todo el comercio está abierto, no obstante los fuegos nutridos de una y otra parte.

Se capturó un Sargento mexicano, y he mandado que se le ponga una marca de traidor en la cara, y que quede en libertad. La nacion necesita conocer á sus buenos y á sus malos hijos.

*Marzo 25 á las ocho de la mañana.*—No se fué el correo anoche, y continúo ésta para decirle lo que ha ocurrido de más importancia en las doce horas trascurridas. El fuego durante la noche ha sido nutrido. Me acaban de decir ahora que son las ocho de la noche, que el enemigo se prepara para atacar la Plaza. Voy á prepararme yo para la defensa. Ví el tiroteo que tuvo vd. hoy con el enemigo, y lo bien puestas que dejó nuestras armas.

*Dia 26, á las nueve de la mañana.*—No salió el correo, y por lo mismo le pongo por tercer apéndice estas líneas. Anoche, á las once de ella, el enemigo tenía formada una fuerte columna, protegida por su paralela: avisado de esto, así como de que en todo el campo de los invasores se notaba cierto movimiento que indicaba un asalto, me preparé de modo que el enemigo sufriera una sorpresa, y mandé en el acto romper el fuego para explorar su campo: fuego que él contestó de una manera vigorosa y activa hasta esta hora que son las nueve de la mañana.

---

nutos de la mañana.—Señor Ministro de la Guerra.—El General Berriozábal me dice por el telégrafo del cerro, lo siguiente:

"A las nueve y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—La fuerza que subió al cerro del Tepozúchil permanece en su cima, como en observacion, ó gran guardia del flanco izquierda del campamento enemigo. Ni en el camino real ni en el resto del referido campamento, se nota movimiento importante.—*Ortega.*"

"Zaragoza, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á la una y cinco minutos de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—El General Berriozábal me dice, por telégrafo del cerro, lo siguiente:

"A las doce y quince minutos de la mañana.—No hay novedad en nuestra linea. Los campamentos del enemigo han sido reforzados considerablemente, tanto el de Manzanilla como los de Amalúcan y los Alamos. Una pequeña fuerza avanza del camino real hacia las ruinas donde estableció su primer campamento el Ejército invasor el 5 de Mayo.

"Los Jefes de las otras líneas, dan parte sin novedad. El General Rivera acaba de llegar y de hablar conmigo, y me dice que por el rumbo de Nopalúcan y Huamantla no han quedado ni franceses ni traidores, pues que todos se han reconcentrado hacia Puebla.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido á las cinco de la tarde.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—Son las cuatro de la tarde y no ocurre novedad, el enmigo continúa en su campo sin hacer movimiento alguno. En esta misma hora mando al General Cuer-

El centro de la Ciudad y su parte occidental, están sufriendo ya el bombardeo. La moral de nuestro Ejército está bien, muy bien. En la noche anterior y parte de este día, hemos tenido algunas desgracias, poquísimas si se atiende al fuego que ha habido".

"Ciudadano Ministro de la Guerra.—El enemigo acaba de sufrir un fuerte descalabro por el valiente Ejército que tengo la honra de mandar.

Durante el día, con sus bombas y fuegos nutridos de cañon, logró destruirnos parte del fuerte de S. Javier, y entre ocho y nueve de la noche de hoy, ha desprendido de sus paralelas unas columnas de ataque, y asaltó dicho fuerte, cuyas columnas fueron *rechazadas y destruidas* en ménos de una hora, por nuestros valientes; en el concepto de que para obtener este triunfo, no tuve necesidad de hacer uso de una sola de las siete brigadas de Infantería que tengo de reserva.

Mañana daré á vd. algunos detalles sobre este importante hecho de armas, limitándome por ahora á decirle: que el asalto lo resistieron los bizarros Batallones, mandados por sus dignos Jefes, 2º y 6º de Guanajuato, auxiliados por el flanco derecho y fuera de la muralla, por el Batallon de rifleros, y por el flanco izquierdo y los redientes de Morelos, por los Batallones 3º, 4º y 5º de Zacatecas, mandados por el bravo ciudadano Miguel Auza.

La línea atacada la mandaban los valientes Generales C. Florencio Antillon y su segundo, C. Francisco Lamadrid, y la que auxilió el no ménos valiente y modesto General Alatorre.

El Jefe que mandaba el fuerte que fué atacado, es el valiente y pundonoroso jóven, C. Bernardo Smith, á quien encargué su defensa, pocas horas ántes de que fuese intentado el asalto, y en el acto que preví éste. En el fuego y bombardeo que se ha sostenido en el dia y en la brillante jornada de esta noche, la mencion más especial y honorífica pertenece á la Artillería por justicia.

Como desde á las seis de la tarde preví el ataque, dispuse que cuatro baterías de la reserva general, tres de Zacatecas y una de Veracruz, se situaran convenientemente, para que á la hora del asalto y con una ligera marcha, se colocaran *en campo raso*, envolviendo los dos flancos del enemigo. Esta órden fué tan bien ejecutada por los Generales Paz y García, que minutos despues de haberse roto los fuegos de fusilería, el enemigo estaba envuelto por el de nuestros cañones, que sostenian al mismo tiempo los fuertes mandados por el General Ghilardi y Coronel Auza.

Las dos baterías de Zacatecas que se colocaron por la derecha de los fuertes, se encargó de dirigirlas el bravo General Negrete, cuyos deseos llenó satisfactoriamente el Jefe nato de ella, C. Isidoro Santelices. En éste, como en todos los trabajos que están á mi cargo, me han servido muchísimo los conocimientos locales, instruccion y valor de los Generales Cuar-

---

tel-Maestre que observe los puntos en que el enemigo sitúa sus grandes guardias. El General Gayoso me acaba de decir desde el fuerte de Guadalupe y en nombre del General Berriozábal: que el enemigo está situando otro campamento, en la hacienda de los Alamos, con las fuerzas que han llegado de Amozoc: me dice tambien, que la fuerza que está en el cerro del Tepozúchil, ha subido piezas de artillería al mismo cerro. Ademas del General Cuartel-Maestre, mando exploradores que observen é inspeccionen de cerca el cerro referido, aunque estoy casi cierto de que han de haber reforzado la gran guardia que está en dicho cerro, con algunas piezas de montaña rayadas, pues de otra manera no puede asegurar el invasor el centro de su campo.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido á las cinco y treinta minutos de la tarde.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—El General Gayoso me dice lo siguiente:

"Noto movimiento del enemigo, acampado en la Manzanilla. Doy conocimiento al General Berriozábal que salió á reconocer la línea."

Pocos momentos despues me dice el General Berriozábal lo siguiente:

"A las cuatro y media de la tarde.—Hasta este momento toda la derecha del campamento enemigo de la Manzanilla, ha levantado sus tiendas y hace movimiento hácia el cerro de la Resurreccion. En nuestra línea no tiene Ud. novedad, estamos listos.

No hay más novedad y me voy en este momento para el cerro.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las siete y cuarenta y cinco minutos de la noche.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—El General Berriozábal me dice á las seis de la tarde lo siguiente:

"Segun el movimiento del campamento enemigo que estaba á la izquierda de la Manzanilla, la vanguardia ha pasado ya como legua y media de la Resureccion, y van con rumbo á San Aparacio y á San Pablo del Monte.

"En nuestra línea no hay novedad.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las nueve y doce minutos de la noche.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—Acabo de llegar del cerro, donde estuve mirando la marcha que hizo la fuerza enemiga de que me habló el Sr. General Berriozábal. A las seis y veinte minutos de la tarde, la cabeza de la línea iba llegando al pueblo de San Aparicio y su retaguardia tocaba la Resureccion, si bien la línea era sumamente débil, y se conocía que el objeto del enemigo era aparentar que marchaba mucha fuerza.

"A la hora referida faltó la luz, y ya no pudieron distinguirse los objetos ni observarse si la fuerza se quedaba en San Aparicio ó si pasaba para San Pablo del Monte. Parece que la fuerza mencionada no llevaba trenes de artillería. Su número, segun la opinion de los Generales Berriozábal, Gayozo y Díaz, que la vieron desfilar desde el principio y con la buena luz de la tarde, se compone de cuatro á cinco mil hombres.

"Ya doy aviso á la vanguardia del Cuerpo de Ejército del centro y al Sr. General Comonfort, de este movimiento del enemigo. No ocurre más novedad, y son las siete y media de la noche. Un fuerte campamento quedó en la Manzanilla al frente de Guadalupe.—*Ortega.*"

tel-Maestre, C. J. M. González Mendoza y Comandante General de Artillería, C. Francisco Paz.

Sírvase vd. poner lo expuesto en conocimiento del C. Presidente de la República, y felicitarlo á nombre del Cuerpo de Ejército de Oriente.—*Ortega.*

"Aumento.—El enemigo hizo sufrir mucho hoy á las familias inocentes de esta Ciudad, por las bombas que estuvo arrojando al centro de ella. Se me pasaba decir á vd. que en la noche de hoy, habremos tenido entre muertos y heridos por nuestra parte, el insignificante número de sesenta hombres".

Hasta aquí los documentos que cito.

Tengo que hacer una advertencia. En el diario á que me refiero y que tiene un carácter oficial por ser dirigido al Emperador de los franceses, por el General Forey, se trata, de una manera ingeniosa, de desfigurar los hechos acaecidos el 26 de Marzo en la noche, diciendo: que la Plaza creyó por tropas agresoras á los trabajadores, que iban á abrir la tercera paralela, y que, segun el mismo diario, se componían de dos mil zapadores.

La Plaza tenía, como era natural, exploradores y centinelas avanzados y perdidos, para inspeccionar de cerca los movimientos del enemigo. Así es, que tuvo todos los medios para descubrir y apreciar el objeto de los movimientos y ataques del mismo enemigo, y más cuando aquellos se descubrían por sus propios resultados.

---

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las nueve y treinta minutos de la noche.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—El Sr. General Berriozábal me dice lo siguiente:

"No hay novedad en mi línea, y en la del enemigo se ven encendidas las fogatas de los campamentos de los Alamos, las Navajas, Amalúcan y Manzanilla. En San Aparicio solo se distinguen hasta este momento dos fogatas, lo que me hace creer que la fuerza que de la Manzanilla se movió esta tarde, ha hecho alto en dicho pueblo; pero no acaba de establecer su campamento, y por eso tal vez no enciende sus fogatas; si así no lo hace, lo avisaré á Ud., pues entiendo que en este caso pretende ocultarse para hacer otro movimiento."

"Y lo trascribo á Ud. para su inteligencia.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido á las doce y cincuenta minutos de la noche.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—Van á ser las diez de la noche, hora en que me dice el General Berriozábal por el telégrafo, y desde Guadalupe, lo siguiente:

"No hay novedad en esta línea. En San Aparicio han aparecido las fogatas del campamento enemigo."

"De las otras líneas me dicen los Generales encargados de ellas, que no hay novedad. En la plaza está lloviendo.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 17 de 1863.—Recibido en México á las doce y cincuenta y ocho minutos de la noche.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—Son las doce de la noche, y no



No fueron, pues, trabajadores los que los franceses lanzaron sobre el fuerte de S. Javier, sino gruesas columnas perfectamente armadas para asaltarlo. La poca resistencia que interpusieron esas columnas, porque no podían hacer otra cosa una vez que se vieron envueltas en la llanura por los fuegos de Artillería y fusilería del fuerte y de sus flancos, demostraron claramente: que el enemigo demasiado astuto, como es, y viendo el estrago que sus bombas y demas proyectiles habían hecho en el referido fuerte, creyó desmoralizados á sus defensores; creyó por lo mismo, que éstos interpondrían una débil resistencia, y por último, creyó posible y fácil, hacerse de aquella posicion, tomándola por medio del asalto y la sorpresa. Para realizar este plan se aprovechó de la oscuridad de la noche, lanzando sus fuerzas sobre el saliente del bastion izquierdo, que era el que se hallaba más demolido. Como temió sufrir un descalabro en la empresa atrevida que iba á aventurar, como efectivamente lo sufrió, juzgó fácil ocultarlo, aprovechándose de la misma oscuridad de la noche, no contestando al cañon de la Plaza; si bien no podía hacerlo, porque entre éste y el del enemigo se interponían las columnas asaltantes del último, y no podía concebirse racionalmente que hiciera jugar su Artillería sobre la espalda de sus mismas columnas. La razon, pues, que se da en el referido documento, y que fué la misma que de una manera oficial me diera el General Forey para ocultar aquel descalabro, es de tampoco peso, que se destruye por sí misma; porque sólo consiste en decir: que el Ejército frances no hizo jugar su Artillería sobre la nuestra.

---

hay novedad absolutamente en la línea avanzada que manda el Sr. General Berriozábal, ni en todas las demás. Hay la mayor vigilancia.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido á las seis y treinta minutos de la mañana.—Sr. Ministro de la Guerra.—Segun los partes que dan los Generales encargados de las líneas, hasta esta hora, que son las cinco de la mañana, no ha ocurrido novedad en la plaza.—*Ortega.*"

"Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las seis y cincuenta minutos de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—El General O'Horan, encargado de la division de Caballería, me dice á esta hora que son las seis y cuarto de la mañana, que un grueso de Infantería francesa pasa por las lomas que están al frente de los fuertes de Zaragoza é Ingenieros.

"Dentro de una hora sabré aproximodamente el objeto que lleva esa columna.—*Ortega.*"

"Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las ocho de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—El General O'Horan me comunica que el enemigo, con tres grupos de Infantería, ha ocupado la hacienda del Batan, que se halla al frente del fuerte de Ingenieros; y los exploradores me avisan que el cerro del Tepozúchil está ocupado por Infantería y Caballería de los invasores. El General Carbajal me da tambien parte á esta misma hora, que son las siete de la mañana, que el enemigo que pernoctó en San Gerónimo, ha tomado por su derecha, como doblando los cerros de Gua-

El dia que los invasores concluyeron su segunda paralela, y que rompieron el fuego de todas sus baterías sobre el mencionado fuerte de S. Javier, que era el punto objetivo de sus ataques, redujeron á escombros en siete horas de fuego, uno de los baluartes, parte de otro y la cortina que se hallaba entre ellos, pues los proyectiles arrojados de la segunda paralela. y no á tiro de brecha, perforaban con la mayor facilidad las crestas de nuestros parapetos. Las bombas de grueso calibre que contínuamente estaban cayendo sobre ellos, así como en el centro de la Ciudad, eran las que causaban más estrago.

A las cinco de la mañana del dia que he citado, se rompieron los fuegos, y á las doce del mismo, prévios los partes que me daba el comandante de la arma, habia tenido que reponer tres veces los pelotones de Artilleros que servían las piezas, y dos á los comandantes de la Artillería del fuerte. porque los más de ellos habian sido muertos ó heridos honrosamente. A la hora mencionada, ya estaban inútiles casi todas las piezas con que se hallaba artillado aquel, una porque habia sido desmontada, y las demas porque estaban cubiertos sus montajes con los escombros de los muros, y esto no sólo me consta por los partes que incesantemente recibía, sino porque lo observaba con la vista natural, por hallarme colocado en una de las torres de la Catedral, que sólo distaba algunas cuadras del frente atacado.

El General frances conviene en lo que llevo expuesto, y manifiesta ademas: que, destruidos nuestros parapetos sólo quedó haciendo fuego, durante

---

dalupe y Loreto, y con direccion al fuerte de Santa Anita, ó sea del Demócrata; si bien. segun lo que me dice el mismo General, no está bien marcado su movimiento, pues sólo su vanguardia es la que se dirige al cerro del Conde, que se halla cerca del pueblo de Santa María. Dentro de poco se pondrá en claro el movimiento que está haciendo el enemigo en circunvalacion de la plaza.—*Ortega*".

"Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—A las ocho y quince minutos de la mañana.—Ciudadano Ministro.—Continúa el movimiento de la fueza que salió de San Aparicio, en el mismo sentido y por el mismo rumbo que dije á vd. en mi parte anterior. El General Llave, encargado de los fuertes de Zaragoza é Ingenieros. el General Alatorre de los de Hidalgo y Morelos, y el General Antillon de los de Iturbide y Demócrata, dan parte sin novedad en la noche.

"El General Berriozábal, encargado de los fuertes de Guadalupe, 5 de Mayo é Independencia, da tambien el mismo parte por lo que respecta á la noche.—*Ortega*".

"Puebla, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las ocho y cuarenta minutos de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—El General Berriozabal me dice por telégrafo lo siguiente:

"A las siete y cuarto de la mañana.—La fuerza enemiga de que le hablé á vd. en mi anterior, toma el rumbo de Santa Anita ó garita de México, y del campamento de las Navajas, ó los Alamos, se ha desprendido un fuerte trozo de Infantería, y se dirige á



el dia, una pieza que se encontraba situada en el bastion de la derecha del fuerte, el que había sufrido poco de su Artillería, por tener ésta ménos accion sobre él. Todo esto, que es exacto, no prueba otra cosa, sino que nuestras fortificaciones eran sumamente débiles y pasajeras, y que la Plaza no era de primer órden, como equivocadamente lo ha dicho, en una pieza oficial, el Estado Mayor del Ejército frances.

La Plaza, como lo sabe muy bien el Supremo Gobierno y los millares de hombres que la han visitado, no sólo no tenia las condiciones que requiere el arte para ser Plaza de primer órden, pero ni áun las indispensables para que pudiera considerarse como de segundo ó de tercero. Ni era posible en unos cuantos meses y con pocos trabajadores, haber improvisado una Plaza semejante en una Ciudad dedicada á la agricultura y al comercio, y jamas á objetos de guerra, para los que no era á propósito por su situacion topográfica. Ademas, la experiencia ha demostrado, que para construir Plazas de esta naturaleza, se requiere todo el poder de los Gobiernos en tiempos de paz, grandes recursos y el trascurso de algunos años.

Yo no me he propuesto, señor Ministro, y sería ademas irregular é inusitado, ocuparme, al rendir el parte general á mi Gobierno, de la defensa de la Plaza de Zaragoza, de lo que haya dicho, respecto de ella el General frances; pero como ántes de rendir ese parte, he visto los documentos á que me refiero, he creido conveniente valerme de ellos para demostrar con más claridad la verdad de los hechos que narro, y de la que no me separaré por

---

las lomas de Teotimehuacán: aquí está el Sr. General Mendoza.—Transcríbolo á vd., etc.—*Ortega*".

"Zaragoza, Marzo 18 de 1863.—Recibido en México á las diez y cuarenta minutos de la mañana.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—Del fuerte de Guadalupe estoy observando posiciones y movimientos del enemigo, y todo está en estos términos: Una fuerza como de mil á dos mil hombres, está colocada al frente del pueblo de Teotimehuacan, y al frente del fuerte de Ingenieros; se ha observado que por detras de las los mas del Tepozúchil, caminan más fuerzas hácia aquel rumbo. En la cima del mismo cerro del Tepozúchil, está colocada otra fuerza pequeña. Entre este cerro y el de Amalúcan, y sobre el camino real de Amozoc, está un gran campamento, apoyando éste su izquierda sobre la cima del segundo de dichos cerros. Este campamento está quieto, y no se mueve hasta esta hora. A la retaguardia del cerro de Amalúcan, parece que están todos los trenes. El otro campamento, y parece que es el más fuerte, está entre el cerro de la Resurreccion y San Aparcio: este se compone de la fuerza que se movió ayer tarde y anoche de la Manzanilla, cuyo punto ha quedado abandonado. Este campamento lo ha estado levantando el enemigo. y en columna cerrada y lentamente, ha pasado ya la cabeza de dicha fuerza de San Pablo del Monte, como envolviendo los cerros de Guadalupe y Loreto. Son las nueve de la mañana, hora en que se deja ver al frente del fuerte de Ingenieros. una columna como de 2.000 infantes franceses. Conti-

consideracion alguna, por exigirlo así los grandes intereses que para la humanidad y la civilizacion se ventilan en la cuestion actual.

Las brechas abiertas y destrozos causados al bastion de la izquierda del frente de S. Javier, se cerraron y repusieron imperfecta y provisionalmente la noche del dia del primer ataque: el siguiente los destrozos fueron mayores, porque los parapetos presentaban ya ménos resistencia; en la noche volvió á repararse lo destruido, y así continuó haciéndose en lo sucesivo hasta la terminacion del sitio.

El 28 dirigí al señor Ministro de la Guerra la siguiente comunicacion, á la cual, así como á la que mandé con fecha 26, y que dejo inserta en esta nota, no tengo que hacer otras rectificaciones que las contenidas en mi oficio del 28, y órdenes generales del Cuerpo de Ejército, que inserto tambien en el órden que les corresponde.

Hé aquí los documentos de que hago mencion:

"Ciudadano Ministro de la Guerra. —Hoy á la una y media de la mañana, el enemigo salió de su paralela más inmediata al fuerte de S. Javier, ó sea Iturbide, y atacó á éste de una manera ruda y vigorosa por su frente y flancos, llegando para dar el asalto sus columnas hasta el foso del mismo fuerte, en el concepto de que los parapetos de las cortinas y baluartes de aquel, estaban destruidos en una gran parte por el fuego de cañon y bombardeo del enemigo.

"Este apoyó su asalto en un fuego nutridísimo de Artillería, haciendo jugar para ello sobre dicho fuerte y el de Morelos, que defiende el Coronel Auza, todas las baterías que tenía colocadas.

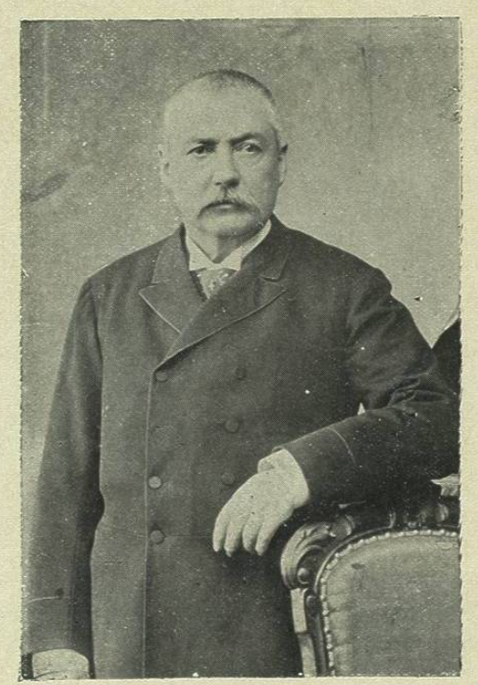
"A las dos y cincuenta minutos de la mañana, las columnas del enemigo eran *rechazadas y dispersadas*, pudiendo sólo salvarse, merced á la oscu-

---

núan su movimiento las columnas que van marchando al frente de los cerros. Ninguna fuerza se ha desprendido con direccion á Rio Prieto y Sa. Martin.—*Ortega*".

"Fuerte de Guadalupe, á las doce.—Ciudadano Ministro de la Guerra.—El enemigo sigue doblando los cerros: ha tomado por la barranca de la Constancia, frente al fuerte del Demócrata, á apoderarse de los Molinos y del camino de México. Tal vez dentro de una ó dos horas sus columnas habrán llegado al cerro de San Juan y cortado nuestra línea telegráfica. Sus otros campamentos están quietos.

"He dado órden de que la primera brigada de Caballería y la segunda de Zacatecas, marchen á batir una fuerza de Caballería traidora, que nos está llamando la atencion por Teotimehuacán: al General O'Horan le he encargado esta operacion, recomendándole que obre siempre bajo la proteccion de la Plaza, pues que la fuerza de traidores tiene cerca de Teotimehuacán un apoyo de Infantería francesa. Nuestras columnas de Caballería van tendidas por la llanura, y en muy buena direccion y órden. Tal vez sea éste el último parte que le dirijo. Estoy en Guadalupe.—*Ortega*".



General Manuel González Gosio.

CAPILLA ALFONSINA